LA COYUNTURA ACTIVIDAD



PEDRO PABLO PÉREZ HERNÁNDEZ Profesor de Economía. Secretario general de la Universidad Loyola Andalucía

AGRICULTURA

Año 2021: crece la incertidumbre

l sector agrario de la provincia de Córdoba no ha tenido un buen año en 2021. Estamos leyendo, escuchando y viendo como los agricultores españoles se manifiestan a causa de las dificultades que están viviendo y las expectativas que ellos perciben van a vivir a causa de la nueva reforma de la Política Agraria Común (PAC) que le va a tocar en los próximos años. Son tiempos complicados para un sector que es estratégico para cualquier país siempre que se quiera tener autosuficiencia alimenticia (al menos la mayor posible). Junto a estos factores se ha unido la escasez de agua en este último año y que se ha prolongado de manera más intensa en lo que llevamos de este, lo que ha provocado una sensible reducción de la productividad de los cultivos. De hecho, todos los cultivos han visto reducida su producción excepto los cultivos de regadío, que han incrementado su producción respecto al año anterior y respecto a la media del cuatrienio precedente. Es más, hay cultivos que con mayor superficie que el año anterior han visto reducida drásticamente su producción, como ha sido el caso de las leguminosas grano.

Para el subsector ganadero, el año ha tenido una ligera subida en ganado bovino y algo más en ganado caprino. No obstante, la producción se redujo en porcino y ovino con ligeras reducciones, si bien en cuanto al porcino ibérico hubo una ligera subida en este año. Las perspectivas para el próximo año en los meses de otoño de 2021 y el invierno del próximo año están provocando serias dificultades a las explotaciones ganaderas de nuestra provincia

En relación con la agricultura, mayoritariamente, se



ELABORACIÓN DE ACEITE DE OLIVA EN UNA AL MAZARA CORDOBESA

ha producido una reducción del rendimiento por hectárea en todos los cultivos excepto en hortalizas y en flores y plantas ornamentales, que han visto aumentada las hectáreas dedicadas a estos cultivos y su producción dado que son cultivos de regadío. Sin embargo, en el caso de los cereales el rendimiento ha pasado de 3.357 kilos/ha en 2020 a 2.454 kilos/ha en 2021, y ello con una reducción de hectáreas dedicadas al cereal de casi el 3%. Esto ha provocado que el valor absoluto de la producción se haya reducido en un 29% respecto a 2020. De igual forma, podemos observar en el cuadro de la página siguiente que la superficie dedicada a leguminosas grado aumentó en casi mil hectáreas, mientras que la producción por hectárea se redujo en un 59,4% respecto a 2020 y, por consiguiente, una caída de la producción del 56,6%.

Los cultivos industriales han visto reducida la superficie en 1.625 hectáreas y la producción total cayó en un 25,6% y el rendimiento por hectárea lo hizo en un 21,6%.

Los cultivos leñosos han tenido, en general, un comportamiento parecido al de los cultivos anuales. Tan solo viñedo de uva de mesa y olivar de aceituna de mesa han visto aumentada su producción en valores considerables, mientras cítricos lo ha hecho en una menor cuantía. Olivar para aceite, frutales no cítricos y viñedo para vino reducen sus producciones.

La evolución de la producción de los cultivos en relación con el año anterior y con respecto a la media de los tres años inmediatamente anteriores (2016 a 2019) se recoge en la página siguiente. Se observa que todos los cultivos, excepto los cinco ya comentados, han visto claramente reducida su producción respecto al año anterior. La excepción respecto a la media de los tres últimos años la presenta el viñedo de uva de mesa, que aumenta su producción respecto al año 2020 pero se reduce respecto al trienio señalado. Las caídas más significativas de la producción han sido en leguminosas y frutales no cítricos como puede observarse, siendo la reducción media de las producciones agrícolas en 2020 del 18%.

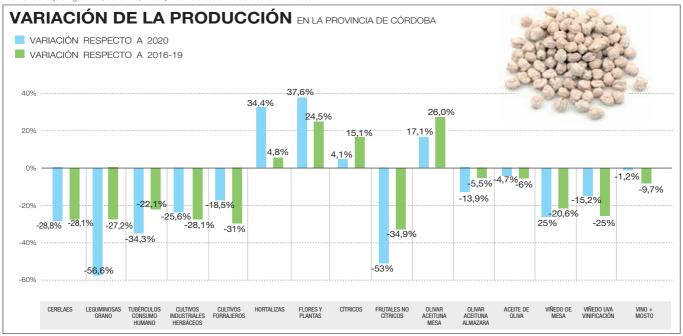
Mención especial se merece la producción de aceite de oliva (el principal de nuestros cultivos que genera un mayor valor añadido en términos absolutos, así como de empleo), que se ha visto reducida, por segundo año consecutivo, en casi un 5%, lo que le ha llevado a alcanzar unos precios medios a lo largo del año de 3,1€/kilo para el aceite de oliva virgen de menor acidez y de 2,8€/kilo para el de más acidez.

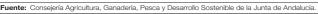
La evolución de los precios percibidos por los agricultores (gráfico página siguiente) ha seguido claramente la ley de la oferta y la demanda. La menor producción ha provocado el aumento de los precios de todos los productos excepto el del vino (que prácticamente mantuvo la producción del año pasado). Si observamos el gráfico las menores producciones han sido contestadas con un aumento de su precio en el mercado. Así, podemos observar

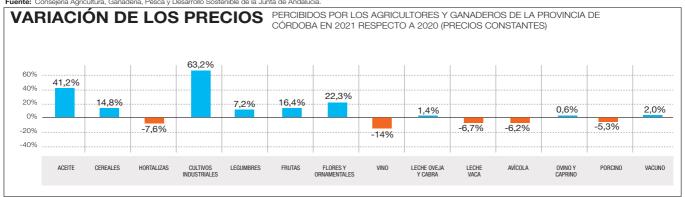
a1 ->

SUPERFICIES Y PRODUCCIONES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA SUPERFICIES (Has) PRODUCCIONES (Tm) MFDIA20 MEDIA **CULTIVOS** 2021 2020 2021 2020 2016-19 2016-19 Cereales 116.515 119.689 123.009 285.890 401.779 397.502 12.592 15.053 32.068 Leguminosas grano 13,460 13.904 19.110 Tubérculos cons. humano 599 764 646 19.163 29.156 24.615 Cultiv. industriales herb. 29.699 31.324 41.866 39.900 53.652 55.517 Cultivos forrajeros 876 921 1.436 48.800 59.865 70.674 Hortalizas 4.809 4.174 5.221 123.065 91.582 117.401 Flores y plantas ornam. 57 54 59 26.840 19.500 21.560 Cítricos 12.026 11.812 363.820 349.387 316.192 Frutales no cítricos 10.545 7.932 16.873 12.186 5.684 80.709 Olivar aceituna mesa 3.149 4.105 68.914 64.056 1.341.000 1.558.007 1.419.670 Olivar aceituna almazara 366.975 351.662 Aceite de oliva 254.010 266.629 270.124 38 Viñedo uva mesa 8 50 40 63 Viñedo uva vinificación 5.528 6.023 32.500 38.342 43.317 Vino + mosto (prod. en Hl.) 221.000 223.752 244.796

Fuente: Conseiería Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía







Fuente: elaboración propia con datos tomados de la Ministerio de Agricultura. Alimentación y Medio Ambiente



Sequia

IEL AÑO 2021 HA ESTADO MARCADO POR LOS EFECTOS DE LA SEQUÍA, QUE HA PROVOCADO UNA REDUCCIÓN DE LAS PRODUCCIONES que los cultivos industriales, seguidos del aceite y de los cereales experimentan la mayor subida de entre los productos agrícolas para la alimentación. También es significativa la subida de precios de las flores y ornamentales ante el incremento intenso de la demanda, aun cuando la producción también experimentó un notable aumento. La explicación de este aumento de los precios percibidos por los agricultores, además de la menor producción en la mayoría de las producciones, viene dada por el aumento de los costes en este último año, en especial el de la energía, gastos en maquinaria y en otros insumos y también de la mano de obra.

En cuanto al aumento de los precios percibidos por los ganaderos, tienen subidas moderadas la leche de caprino y ovino, la carne de ovino, caprino y vaca, mientras que la leche de vaca desciende y el porcino prácticamente no varía.

Por otro lado, este segundo año de la pandemia, la variación de los precios pagados por los agricultores ha sido de aumento en todos los costes, como indicamos más arriba, sin distinción, de manera que no ha habido ningún input en el que los precios se hayan reducido. Así se ha producido una importante subida de la energía del 9,1% respecto a 2019 (se ha contemplado en todas las cifras este año dado que el año 2020 fue un año muy anómalo por el parón total de la actividad debido a la pandemia). También ha habido aumentos en el precio de los bienes y servicios de uso corriente (7,9%), en los salarios (3,9%), en los tratamientos fitosanitarios y zoosanitarios (1,5%), en la conservación y reparación de maquinaria (12,7%) entre otros.

Un elemento clave a considerar ha sido el medio de producción para este sector: la tierra. Los datos ponen de manifiesto que en el último año (2020) del que se dispone de información (encuesta sobre precios de la tierra del Ministerio de Agricultura), los precios siguen reducién-

dose, con una caída en valores constantes del -1,2% del índice general de precios de la tierra en Andalucía. Así, para el olivar se produjo una caída del -3,8% respecto al año 2019, en el cereal de secano la caída fue del -2,1%, en el cereal de regadío del -0,8% y en el viñedo del -0,8%. Sin embargo, los frutales de fruto seco vieron aumentar el precio de la hectárea en un 2,8% y los cítricos en un 4,2%.

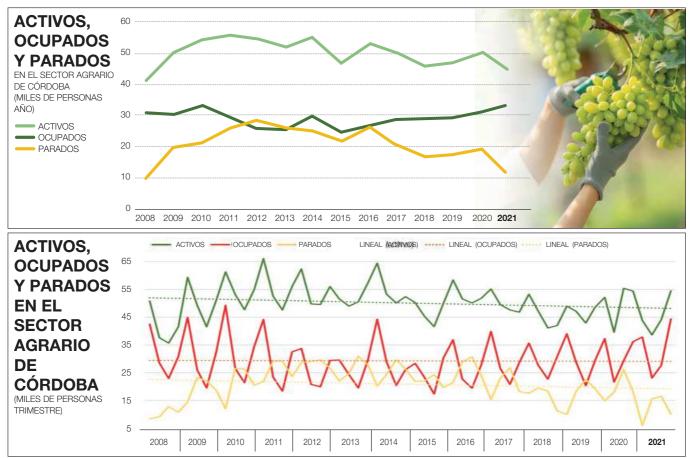
En relación al factor trabajo (gráfico de la página 73), los datos indican que en el año 2021 se produce, por término medio, una reducción de casi cinco mil personas activas respecto al año anterior, mientras el número de empleados aumentó en 2.150 personas. Eso ha provocado que el número de empleados en este año haya sido de 33.250 personas, con lo que la tendencia alcista en el empleo continúa desde el año 2015 y supera los niveles de empleo del año 2008. Podemos decir que el campo cordobés, a pesar de la pandemia, ha mejorado los niveles de empleo de la crisis de hace dos décadas. Este comportamiento ha reflejado un descenso del paro en la agricultura cordobesa de 7.280 personas, lo que deja el número de parados en 12.030 personas, el nivel más bajo desde 2008.

Aún así, el desempleo se ha situado este año por debajo del 27% y los empleados por encima del 73%. Además, hemos de tener en cuenta la estacionalidad del empleo agrario, que provoca que muchas de las personas que trabajan en él prestan sus servicios en otros sectores en las estaciones donde el empleo es más escaso en la agricultura (ver gráfico de la página 73).

Según este último gráfico, las variaciones de empleo y paro agrarios son cada vez menores, de manera que las necesidades de mano de obra del sector se han estabilizado entre los 45-50 mil activos y los 30-35 mil empleos en valores medios anuales del período. Sin embargo, la línea de tendencia en cuanto a ocupados permanece estable, mientras que la de parados y activos tiene un ligero des-



EXPLOTACIÓN AGRARIA DE CEREAL Y OLIVAR



Fuente: elaboración propia con datos tomados del Instituto Nacional de Estadística

censo. Como todo el mundo conoce es este un sector donde la temporalidad es de las más elevadas de la economía, lo que sin duda debe ser una excepción en la nueva legislación sobre contratación aprobada recientemente.

Un asunto que tiene muy preocupado y expectante al campo cordobés son las ayudas que se perciben procedentes de la política agraria común (la PAC como comúnmente se conoce). En este último año las ayudas percibidas en nuestra provincia se han visto reducidas en euros constantes con una caída de -1,01% respecto al año anterior. Esta ayudas representan el 19,5% del total de ayudas de Andalucía en el período 2014-2021. El volumen total de las ayudas ha crecido ligeramente en los últimos años y se ha mantenido en torno a los 249,25 mil millones de euros (a precios constantes una vez descontada la inflación) por los conceptos de pago único y pago verde y en 277,2 mil millones los pagos totales. Sin embargo, con el nuevo marco financiero correspondiente al período 2022-2027, la Comisión Unión Europea ha revisado a la baja el montante de fondos destinados al sector agrario como ayudas directas y sobre todo la distribución no será la misma pues se introducen nuevos conceptos a tener en cuenta para la asignación de las ayudas. Esto ha provocado una gran incertidumbre en el sector, pues hay quien cree que va a recibir menos ayudas y otros que algo más o mucho menos. Toda esta situación, junto con el encarecimiento de los costes y para el sector ganadero la reducción de ingresos, ha provocado que las organizaciones agrarias se manifiesten por todo el país al ver peligrar la sostenibilidad económica de sus explotaciones, que las puede llevar a su cierre.

En resumen, 2021 ha sido un año que podríamos calificar como medio-bajo para el sector agrario cordobés. A pesar de todo, se ha creado más empleo en un año difícil, con escasez de lluvias, caída de la producción y un intenso aumento de los costes de producción. Y todo ello a pesar de la pandemia.

Sin duda, la puesta en marcha de un nuevo marco financiero europeo, lleno de incertidumbre para el sector, frente al sistema actual que ha permitido mantener las ayudas europeas por encima de los trescientos millones de euros para nuestra provincia, es un elemento clave para el devenir de un sector que desde hace casi 60 años ha contado con un sistema que ha protegido a los agricultores y ganaderos europeos. Los mecanismos se han ido adaptando a los tiempos, pero la idea que llevó a crear la Política Agraria Común permanece en Europa: constituir una zona que tenga la capacidad de alimentar a su población. Hasta la fecha así ha sido y espero que nunca cambie.



Ayudas PAC
EL NUEVO MARCO DE
AYUDAS DE LA POLÍTICA
AGRARIA COMÚN HA
GENERADO UNA GRAN
INCERTIDUMBRE EN
ANDALUCÍA